
**USO DEL TERRITORIO Y LA *EXPLICACIÓN GEOGRÁFICA* DE SITUACIONES
TERRITORIALES COMPROMETIDAS.
LA COMARCA DE EL BOLSÓN EN LA PATAGONIA ANDINA.**

BONDEL¹, C. Santiago

Presentado en el 50 Congreso Internacional de Americanistas, Warszawa, julio del 2000.

RESUMEN

El artículo gira en torno a una búsqueda esclarecedora de situaciones territoriales críticas a través de la interpretación ‘entrecruzada’ entre, a) patrones distintivos en el uso del espacio (enfoque morfológico, **Cay Lineau**, 1972) y b) formas de comportamiento social (enfoques fenomenológicos, **García Ballesteros, A. et al**, 1992 y geohistórico tradicional). Para el caso, trataremos una región de facetas sumamente ricas en complejidad y con un marco conflictivo creciente; situación agravada además, por tratarse de un medio ambiente reconocido como frágil (**Veblen y Lorenz** 1988; **Rappoport E.** 1990). Así, el uso del territorio y la situación de incertidumbre que prevalece respecto del devenir socio-ecológico regional (cf: **Laclau** 1995, **Eriksen** 1979; **Bondel y de Almeida**, 1996), han estimulado nuestro interés en abordar la problemática desde la explicación geográfica.

Entendemos que, en buena medida, la Patagonia Andina y en particular El Bolsón y su entorno, asisten a una suerte de acomodamiento territorial espontáneo, sobrepuesto al establecido a modo de colonización en la primera mitad del siglo XX. Así se observa una transformación generalizada, donde, curiosamente, el claro impulso del **crecimiento demográfico no se condice con las tradicionales pautas productivas para una región y los comportamientos propios de una economía de aglomeración.**

De todos modos aún estamos en los comienzos indagatorios y tan sólo esbozaremos una propuesta metodológica inicial, y, en virtud del carácter regional del Simposio, pondremos énfasis en rasgos tipológicos valorados como explicativos de la relación sociedad-territorio, es decir de la ‘lectura geográfica’ por parte de la población andino-patagónica, en particular para la individualización de situaciones ‘clave’ en materia de soporte territorial, impacto y vulnerabilidad ambiental.

¹ Geógrafo, Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de la Patagonia San Juan Bosco (Argentina) y Centro de Estudios Alexander Von Humboldt (Arg.).

DESARROLLO

Desde principios de 1999 hemos avanzado en la investigación: “*Uso humano del territorio y aspectos ambientales críticos en Patagonia Andina*”², del que dimos un avance en Valdivia (abril/99). Al momento de enviar este aporte (04/2000), el proyecto se encuentra en una etapa de plena actividad, ofreciendo una creciente gama de aspectos de interés, tanto metodológicos como de contenido. También es cierto que encontramos dificultades, especialmente operativas que valoramos como aprendizaje y que tal vez merecerían un capítulo aparte. Pero hemos venido con los avances y con ello aspiramos a una eventual discusión constructiva con quienes participan del Simposio.

En el estudio antecedente desarrollado con Abelardo **de Almeida** (1996), destacamos, “... es la manifiesta necesidad de análisis en aquellos aspectos que permitan aproximarse a cierta tipología de la instalación humana en su complejidad.

Hay coincidencias sobre la falta de estudios básicos de las Ciencias Naturales (...); sin ellos en varios aspectos no queda más remedio que ‘extrapolar’. (...).

Pero, para El Bolsón y alrededores, pareciera más urgente profundizar en temáticas relacionadas con el comportamiento social, cultural y económico de su población; aspectos básicos y, en general, de fuerte relación con el medio físico...” (58); Es con ese espíritu que se sigue trabajando.

Considerar a la *comarca de El Bolsón en la Patagonia Andina* como estudio de caso, responde a dos circunstancias especiales:

- por una parte y ante una reconocida condición paradigmática o, si se quiere, de ‘vanguardia’, que se le atribuye al desarrollo bolsonés y con ello su potencial efecto multiplicador sobre otras áreas; entendimos oportuno indagar con detenimiento sobre situaciones significativas vinculadas con aspectos territoriales críticos; en especial en referencia a la capacidad de *soporte ambiental* y a la *tenencia de la tierra*.
- por la otra y en lo personal, residir y trabajar durante casi dos décadas en Patagonia, siendo testigos de importantes transformaciones geográficas, ha generado un especial interés de acompañar a la región a través de un estudio focalizado en problemáticas de tipologías de uso. Dijimos hace ya unos años “*ocuparse de este territorio surge más como una imposición de los hechos que de una voluntad intelectual*” (**Bondel y de Almeida**, op. cit).

LA COMARCA ANDINA DEL PARALELO 42.

Como introducción a la zona de estudio cabe destacar su pertenencia a una extensa y periférica región, la Patagonia argentina; y aunque las generalizaciones en materia geográfica suelen presentar fisuras, será bueno rescatar de éste inmenso territorio (unos de 700.000 km², sin considerar el mar adyacente) tres antecedentes decisivos en el desarrollo territorial:

- **condicionantes ambientales** vistas en su conjunto y en materia de usos del territorio con escasa correspondencia a nivel mundial (**Daus**, 1971).
- **posición geográfica excéntrica**, tanto a nivel nacional como planetario.
- **falta de autonomía** económica y política **Escasa población** relativa (apenas supera el millón de habitantes) y de distribución atomizada (pobl. urbana 96%).

2. Director: C. Santiago **Bondel**. Participantes: *profesoras*, Ana María **Raimondo** y Myriam **González**; *alumnos*: Ana **Nowake** y Carla **Augustaci**; *asesor*: Dr. Juan Antonio **Cebrián** (Instituto de Economía y Geografía CSIC, Madrid); *tesista colaborador*: Luis **Izquierdo** (Univ. de Alcalá).

Seguramente con este marco referencial se podrá entender mejor el porqué de la sujeción casi estricta que aún existe respecto de los marcos naturales y a lo sensible que resulta la organización espacial frente a unas pocas obras de infraestructura (pavimentación de caminos, habilitación de pasos, redes de energía, aeropuertos, etc.). De hecho, resulta evidente la fragilidad en cuanto a las zonificaciones o intra-delimitaciones - comarcas, reservas, corredores -, tan sujetas a los vaivenes propios del voluntarismo político más que a una genuina concepción regional. Es así que con menor o mayor consistencia, se perfilan zonas, sectores y comarcas, obedeciendo a ‘mandatos’ naturales (cuencas, litoral) o a la capacidad de reacción política frente a la evolución económica y cultural de la región (franquicias, obras de infraestructura o valorización de la frontera). Hasta cuando nos referimos a Patagonia Andina, no hacemos más que basarnos en una delimitación casi didáctica, visible para todos, pero operativamente inexistente.

A unos 1700 km al sudoeste de Buenos Aires, en la zona conocida como “de los lagos”, con cabecera natural en San Carlos de Bariloche (centro turístico de reputación internacional - ~120.000 hab. -), tenemos que *El Bolsón y su zona de influencia* abarcan, hoy por hoy, unos 3000 km², distribuidos entre dos provincias, Río Negro y Chubut. El área involucra plenamente a las localidades de Lago Puelo, El Hoyo y Epuyén y en proceso cada vez más significativo a Cholila y El Maitén, que se han volcado, a modo de ‘captura’, hacia El Bolsón, frente a la ‘quietud’ manifiesta de Esquel, cabecera original. También, aunque con menor peso, resulta visible cierta dependencia de dos pequeñas localidades chilenas (Segundo Corral y Llanada Grande) (**Blanco, et al** 1999). La posición geográfica del conjunto visto desde el punto de vista funcional socio-económico, obedece al eje troncal Buenos Aires – Neuquén - Bariloche, para el que El Bolsón en conjunto con Esquel hacen las veces de ‘punta de rieles’ periféricos.

La población en crecimiento sostenido durante las últimas décadas, es hoy cercana a los 30.000 habitantes estimados en unos 20.000 urbanos (66%), 7000 rurales (23%) y 3000 rur-urbanos (10%). En referencia a su distribución, el caso resulta poco común para la Patagonia, tanto por el crecimiento sostenido de la población rural, como por su relativamente alta densidad, también rural (entre 2.4 y 3 hab./km²).

De cualquier modo, como anticipáramos en 1996, este hecho “...no basta, sin embargo, para colegir sobre la existencia de una particular capacidad económica de la zona...” (op. cit.), ni explica un sinnúmero de situaciones complejas, asociadas a un continuo *recambio* demográfico con saldos favorables.

Algunos datos indicativos.

Distrito **El Bolsón** (planta urbana y entorno rural rionegrino)

- Clientes residenciales de consumo eléctrico 1991: 2547; al **2000: 3968.**

- **Consumo energía en kw/h 4° bimestre 1991: 1173703**

1° bim. 2000: 2183474

Fuente: EDERSA El Bolsón.

- Población El Bolsón y aldeaños rionegrinos:

1991: 12500

2000: ~ 19800.

- Población del sector chubutense de la Comarca Andina del Paralelo 42:

1991: 6500

~10700

2000:

-Población total de la Comarca Andina del Paralelo 42 año 1991: 19000

2000: ~30600

Elab. propia.

- Población **Esquel** 1991: 22978
2000: ~30000
- Pequeños pueblos y población rural de la Comarca 2000: ~18000
- Total de Esquel y su comarca año 1991: 32000**
2000: ~50300

Fuente: SEAS, Esquel y elab. propia

CONDICIONES AMBIENTALES.

Resulta conocido y también se verifica en la abundante bibliografía histórica regional, que la Patagonia en su conjunto debe buena parte de su fama a la agresividad del medio físico. Como ya lo afirmamos en otras oportunidades, agresividad inhóspita para con las tradicionales formas de asentamiento de la cultura de raíz europea (**Bondel**, 1999), tanto en el litoral atlántico árido y bravío, como en las ventosas y desprovistas mesetas interiores, en las montañas andinas frías y húmedas, y también en las hiperhúmedas e inaccesibles costas del Pacífico Sur.

Pero dentro del marco geográfico patagónico y sus limitantes para con la instalación humana, la cuenca del lago Puelo³ con sus algo más de 2500 km², se nos presentan como un singular y privilegiado ambiente. Su paisaje natural básicamente está estructurado por montañas jóvenes y abruptas, de modelado glaciario retrabajado por una densa red de avenamiento, en un clima de veranos templado-frescos e inviernos fríos y húmedos, y con el bosque de ciprés (*Austrocedrus chilensis*) como dominante.

A modo de punteo descriptivo destacamos:

- valles de fondo aterrizados de considerable extensión relativa (sector de ocupación tradicional), con cumbres del orden de los 2.000 -2.200 metros y nivel de base entre los 500 y 200 msnm.
- valles enclavados entre cordones montañosos de orientación dominante longitudinal Norte-Sur; condición de ‘abrigo’ en niveles inferiores frente a los vientos dominantes (región de los “westerlies”).
- ambiente diversificado de carácter ecotonal entre el *bosque templado-frío hiperhúmedo* (selva Valdiviana) y la *estepa arbustiva semiárida* patagónica; en tan sólo unas decenas de kilómetros se pasa de una densa red hidrográfica a unos pocos ríos alóctonos.

Orientando el *punteo* hacia problemáticas específicas de importancia zonal: confortabilidad, actividades agro-silvo-pastoril y turismo, señalaremos:

- temperatura y humedad de distribución anual media en correspondencia con los climas templados-húmedos y su consecuente benignidad en lo general.
- fisonomía paisajística de reputada belleza escénica de variado atractivo estacional.
- *relativa alta frecuencia de heladas extra-invernales, en especial tardías.*
- *ocurrencia periódica de marcadas sequías de primavera-verano.*
- *abundancia de sectores anegados entre mayo-setiembre.*
- *red hidrográfica progresivamente torrencial y hacia el Este (avenidas, aluviones, inundaciones, anegamientos).*
- existencia periódica de ‘encajonamiento’ de masas de aire frío (inversiones térmicas-bolsones de frío) con excesiva humedad y nubosidad, asociadas muchas veces a los procesos de inversión térmica y al bloqueo de la circulación de aire (potencial estancamiento de gases y sólidos).

³ Salvo en los sectores más periféricos, la comarca se extiende en esta cuenca, que a la vez es tributaria de la del río Puelo en Chile.

- grave vulnerabilidad frente a los incendios forestales (estación seca de verano), aunque con escasas tormentas eléctricas.
- frecuentes deshielos prematuros.
- cierta recurrencia de falta de nieve invernal.
- ocasionales rachas estivales de frío y/o lluvias.

Claro que tratándose de una zona de montañas, las múltiples *condiciones de sitio* tendrán un peso decisivo y con ello estarán aquellos más o menos heladores, soleados, húmedos y/o ventosos.

EL MARCO PROBLEMÁTICO

*Situaciones territoriales comprometidas en ámbitos rurales y rur-urbanos*⁴.

Frente al cúmulo de antecedentes y las primeras indagaciones exploratorias, que no eludieron entrevistas, tareas de campo, participación en talleres sectoriales y la lectura especializada, se tomaron dos temáticas orientadoras para el análisis:

- a) capacidad de ‘*soporte ambiental*’, entendida como los umbrales dentro de los cuales la influencia antrópica no implica cambios ecológicos estructurales. Para nuestro caso a escala microambiental (parcelaria).
- b) *tenencia de la tierra*. Nos interesa en particular su análisis respecto de:
 - su trascendencia socio-ambiental según la modalidad de uso.
 - la identificación de potenciales actitudes según el tipo de pertenencia (Claval, P. 1999; cap.11).

a) Soporte ambiental.

Utilizamos el concepto de *soporte* con un sentido de *capacidad*, de *resistencia*, si se quiere, aceptando una influencia humana inevitablemente desestabilizadora de los ecosistemas naturales. Con ello, vemos a la relación naturaleza-sociedad andina como de competencia y complemento más que de sostén para los asentamientos. Claro que no se trata de adherir con una posición condenatoria para con el uso humano del territorio, por el contrario, justamente el concepto de *uso* difiere de *abuso*, supone continuidad, sensibilidad y racionalidad⁵.

En pocas palabras, ante el eventual uso, residencial, recreativo, vial, energético y demás, será el bosque, los escurrimientos, el sustrato, las condiciones microclimáticas, la fauna y muchos otros aspectos, los ‘impactados’. Su vulnerabilidad estará asociada, entonces, con el tipo de impacto y su *resistencia* a la alteración. En definitiva, se trata de formas y magnitudes; por ejemplo, al optar por la menor unidad de superficie para el asentamiento (mínima unidad económica) si bien se evaluará su rentabilidad, también habrá que sopesar las condiciones naturales en virtud de la trascendencia del uso sobre las características del área.

⁴ La problemática territorial **urbana** en sí, excede nuestras actuales posibilidades de análisis.

⁵ Se podrá objetar la *racionalidad histórica* implícita que nos toca como especie de la Tierra y señalar, por ejemplo, que para el “Progreso moderno” la roturación extrema de la tierra o la utilización promovida de agroquímicos, etc., significaban justamente ‘avances’ racionales. Pero como están las cosas, si bien será bueno detenerse y meditar con profundidad para la toma de rumbos socio-culturales solidarios y geográficamente armoniosos, el camino a seguir no parece estar justamente en la *quietud contemplativa*. Tomando la expresión de Patricio Randle, “en cuestiones territoriales la prudencia debe ir de la mano de la audacia” (com. personal).

- Tomaremos los dos cuadros que siguen para valernos de la comparación con la vecina localidad de Esquel y mostrar toda una gama de situaciones problemáticas relacionadas con el soporte ambiental. Si bien las escalas son diferentes, entendemos que con ellos se podrá tener una visión clara que estimule un planeamiento favorable y responsable a su vez.

Principales situaciones conflictivas de carácter geo-ambiental
Comarcas de El Bolsón y Esquel (Bondel, 1999, modificado).

- 1.- Carencia de una **normativa** explícita y efectiva sobre usos del territorio, en particular para amplios sectores de trascendencia ambiental (cabecera de cuencas, humedales, faldeos abruptos, lagos y lagunas). Además se corresponden con sitios valorizados escénicamente y sujetas a **presión** demográfica e innovaciones tecnológicas de ocupación del espacio (ver mapa).
- 2.- **Crecimiento poblacional con expansión urbana espontánea y confusa.** **Presión** sobre áreas rurales y/o de protección (Abalerón, 1999).
- 3.- **Especulación inmobiliaria** orgánica y voluntaria de alcance local nacional e internacional (advertida por Eriksen en 1970)⁶.
 - a) **Sobreparcelamiento** rural-boscoso y situaciones forzosas de stress ambiental (eliminación de franjas de protección de fauna y flora, presión sobre el grado de estabilidad de faldeos y vertientes, demanda de agua, ‘aclorado’ residencial y turístico).
 - b) **Acaparamiento de tierras**, situaciones de riesgo comunitario por extensiones que involucran ecosistemas completos (dificultades obvias de control)⁷.
- 4- Falta de un concluyente **perfil cultural y socio-económico** que contemple los intereses propios de diferentes grupos sociales (‘mapuches y paisanos’, migrantes urbanos argentinos, migrantes chilenos, colonos ‘tradicionales’ y ‘no tradicionales’, ‘hippies’, ‘millonarios’, etc.). Delimitaciones, usos, herencia, etc..
- 5- Incertidumbre legal y de comportamiento social y económico, respecto del **manejo del agua** en escorrentías y lagos. Usos y accesibilidad. (CODECAP, 1999)
- 6.- Superposición competitiva de las condiciones ambientales demandadas por el bosque de **Ciprés de la Cordillera** con las preferidas por el establecimiento humano y sus actividades afines (Andenmatten, E., 1997). Incompatibilidad de la ganadería tradicional con la evolución del bosque autóctono, extracción maderera, urbanización, emprendimientos turísticos, etc.
- 7.- Situaciones y demandas **sectoriales.** **Estacionalidad** superpuesta en rubros diferentes (turismo, siembra, cosecha, recolección, volteo, escolaridad, etc.).
- 8- **Superposición** de dependencias y responsabilidades **jurisdiccionales** en materia de conservación ecológica, recursos energéticos y administración política y territorial (nacionales, provinciales, municipales).

⁶ Más visible en El Bolsón y zona que en Esquel.

⁷ Vale aquí aquello de, “La propiedad es como el abono; es bueno sólo cuando está bien desparramado”. De Francis Bacon en Randle, P., 1984.

Esquel en materia ambiental, fortalezas y debilidades.

Pre-diagnóstico de ***Esquel SEAS, Plan Participativo de Desarrollo Local, 2000.***

FORTALEZAS	DEBILIDADES
1. Esquel está ubicada en una región que posee variados recursos naturales: agua, paisaje, bosque, pesca, lagos, recursos minerales, agro, etc. 2. Esquel está enclavada en una región que no ha sido fuertemente degradada por acción humana. 3. El ejido cuenta con espacios físicos suficientes para un armonioso desarrollo urbanístico. 4. Esquel está en la Patagonia, entorno natural regional de alto valor paisajístico. 5. El entorno de la ciudad está escasamente antropizado. 6. La mayoría de las intervenciones negativas sobre el medio son aún reversibles. 7. Está en vigencia el Código de Planeamiento Urbano. 8. Condiciones naturales propicias para una re-orientación territorial apoyada en el turismo.	1. Situación de la gestión y el consumo del recurso agua tendiente a la crisis. 2. Falta de conciencia comunitaria respecto de la escasez del recurso agua. 3. El arroyo Esquel constituye un elemento del ecosistema (soporte-fuente-sumidero) sometido a una deficiente gestión. 4. El arroyo Esquel está desaprovechado como recurso urbanístico. 5. El destino final y tratamiento de los residuos sólidos urbanos no ha tenido una resolución apropiada y definitiva. 6. La radicación de las canteras no responde a una planificación urbanística-ambiental racional. 7. Se ha intervenido y se interviene urbanísticamente en zonas ambientalmente conflictivas. 8. Existen asentamientos espontáneos reñidos con las directrices emanadas del Código de Planeamiento Urbano. 9. Expansión urbana bloqueada por faldeos abruptos. 10. Expansión urbana bloqueada por el uso institucional del suelo. 11. Elementos periféricos de la estructura urbana en posición intraurbana. 12. No existen suficientes programas de <i>educación ambiental que contemplen los problemas específicos de la localidad e involucren a sus actores.</i>

Puede observarse que la diversidad problemática es importante y hasta se diría *inabarcable* para nuestro grupo de trabajo; es así que hemos abierto una línea de estudio con foco en el **agua** o la *componente hidráulica* a decir de Jean **Labasse** (1973). Otra vez, la índole relacional de nuestra disciplina encuentra un *orientador* de íntima relación con la naturaleza y el desenvolvimiento humano.

Parcelamiento vs. agua

- *conflictos vecinales por captación individual.*
- *modificación de escorrentías (micro).*
- *inundaciones y anegamientos*
- *contaminación.*
- *accesibilidad a riberas.*

En la zona, como en tantas otras, el tipo de convivencia con el agua adquiere dimensiones superlativas, es así que retomamos aquello de “...Aquí valdría considerar al manejo del agua como un ‘espejo’ del estilo de vida y estado de convivencia entre la comunidad y su entorno natural. Con ella quizás se pueda tener una imagen válida para la Comarca Andina de nuestros días...” (1996, op. cit).

Para su abordaje sistemático se ha puesto énfasis en⁸:

- *relación agua - uso humano*: actividades que requieren de su uso, ocupación espacial vinculada a recursos hídricos.
- *condiciones de existencias*: marco natural ecotonal con estío veraniego; lagos, escorrentías, mallines, aguas subterráneas, acuíferos.
- *requerimientos de cada uno de los usos*: dónde y cuándo; jerarquía de usos.
- *problemas referidos al agua*: presencia / ausencia; inundaciones / sequías; abundancia / escasez; acceso / obstáculo; deseo / temor-respeto, se aborda con un enfoque de ‘umbrales’ de manejo, considerando la percepción del usuario y también en relación a conflictos de uso, agropecuario, turístico, urbano, industrial y energético (**Labasse, 1973**).
- *normativa y regulaciones con respecto al manejo de la cuenca*; cuestiones interjurisdiccionales.

b) Tenencia de la tierra. La explicación a través de las tipologías de uso (‘Lectura ambiental’).

Se puede afirmar que las tipologías recorren el camino de la interpretación de los paisajes en formas, génesis y funciones, para alcanzar, si se quiere, su sistematización operativa (Cay **Lineau**, op. cit.). Para nosotros que aún estamos en instancias exploratorias, será suficiente encontrar correspondencia entre las pautas del *comportamiento socio-ambiental* y los aspectos tipológicos en sí, atendiendo aquellas situaciones ambientalmente más críticas. Por supuesto que no pretendemos alcanzar *todo* de la interpretación de los paisajes, pero nos afirmamos en la convicción de su pertinencia metodológica en este momento de cambios sustantivos (cf.: **Calval**, op.cit.: 266).

La Patagonia Andina, particularmente en su vertiente oriental, asiste desde hace ya unos 25 años y con más vigor en los últimos 10, a una situación territorialmente anómala (aunque no única, por cierto) en el contexto de la evolución geográfica para con esta parte del mundo. Nos referimos a la fase de transformación (¿coyuntural?), donde el claro impulso de crecimiento demográfico y económico parece resistirse a las tradicionales pautas productivas en una región y a los comportamientos propios de una economía de aglomeración. Todo esto en un marco dinámico que insinúa un incipiente frente urbano-regional (Oeste nordpatagónico) con unos 250.000 habitantes⁹.

⁸ Tema encaminado por la profesora Ana M. **Raimondo**

⁹ Sus focos son San Carlos de Bariloche, Esquel, San Martín de los Andes y El Bolsón e involucran además a las localidades de Junín de los Andes, Villa la Angostura, Trevelín, Lago Puelo, El Hoyo, Epuyén, El Maitén y Cholila. También, más en la periferia, Aluminé, Corcovado, Pilcaniyeu y Carrenleufú.

En la zona, entonces, asistimos a una persistente dinámica de ocupación, hecho no muy original por cierto para un país cuya estructura regional periférica parece hallarse en permanente transformación. De cualquier modo, esta dinámica viene acompañada de cambios estructurales, podría decirse *de vanguardia*, se lo mire desde un ángulo cultural y social, económico o ambiental. Puede asegurarse que el disparador (tal vez habría que usar el plural), se vincula al paisaje, a la belleza escénica, a la participación de la naturaleza en la cotidianeidad y proyectos de vida. Todo esto en correspondencia con un acomodamiento territorial espontáneo, sobrepuesto al establecido a modo de colonización en la primera mitad del siglo XX, donde el **turismo** aparece como la actividad económica de punta y las transformaciones tecnológicas e insumos territoriales en materia de infraestructura, no están ausentes.

A modo de síntesis, vemos en la poderosa atracción que transmite la región, además de en la sujeción económica extra-regional y en el peso de las condicionantes ambientales, pistas seguras para el estudio profundo y explicativo de los usos. Situaciones ciertas, como (a) indefinición del perfil cultural y socio-económico ante la convivencia de grupos sociales sumamente heterogéneos, (b) coexistencia y competencia de las actividades económicas básicas (turísticas, forestales, agro-ganaderas, energéticas y algunas otras menores) y (c) demandas ambientales del conjunto regional, implican de momento un estado de **conflicto creciente**¹⁰.

Para penetrar en la complejidad que se presenta, hemos tomado como línea de trabajo a *la valorización del paisaje y su relación con los comportamientos espaciales*¹¹. De óptica fenomenológica y enfoque relacionado con la percepción y el comportamiento, la valorización del paisaje, la vida cotidiana, y la geografía del tiempo y el espacio.

Servirá de ejemplo que para la zona, el bosque sobresale entre los elementos del paisaje y con ello las percepciones de los distintos grupos sociales en relación al bosque y los árboles son variadas: el bosque como belleza escénica, inspirador de artesanías (hadas, duendes, gnomos), recurso económico y social (maderable –leña), estorbo para la actividad ganadera, etc..

Fig. 3.: Formas del catastro en sectores de la comarca. (obsérvese lo irregular de formas y tamaños)

En lo metodológico, las encuestas se presentan como el medio de mayor alcance respecto de la generación de información. Para el proyecto se ha puesto énfasis desde la Geografía Humanista en descubrir el mundo cotidiano, el paisaje que cada individuo vive, siente y experimenta, y sus lazos afectivos, que a menudo explican los comportamientos espaciales. Para ello se viene trabajando especialmente con entrevistas en profundidad, es decir tratando de ‘capturar’ la observación participante e historias de vida. En todo ello destacamos una manifiesta revalorización del trabajo de campo (**García Ballesteros, A.**; 1992; 1998 y **Nogué i Font**, 1992).

Por otra parte y tal vez a modo de complemento de rigor, prevemos la utilización de técnicas cuantitativas como la valorización del paisaje de “preferencia” (**González Bernáldez**, 1985) y la aplicación de propuestas orientadas en **Hägerstrand** y sus conceptos sobre *time-geography*. Como puede observarse consideramos a ambos enfoques (cuantitativos y cualitativos) como complementarios y se espera culminar para este año con una confrontación aceptable.

¹⁰ Parcelamientos *rurales* de apenas ½ hectárea se muestran en clara contradicción con la sustentabilidad ambiental y económica, y hasta con el planteo jurídico de la tenencia de la tierra.

¹¹ Tema encaminado por la profesora Myriam **González**.

Indicios tipológicos de los usos.

Sobre las formas:

→ de lógica agropecuaria en función del tamaño (diversidad de recursos básicos, agua, leña, pasturas).

→ La accesibilidad no fue condicionante de primer orden. Conformidad en las mensuras a principales cursos de agua.

Sobre la génesis:

→ colonización tradicional (colonia mixta agrícola-ganadera).

→ ocupación moderna (1970-2000), anárquica, espontánea, de carácter afectivo y/o especulativo.

Sobre la funcionalidad:

→ competitiva-complementaria (agrícola, silvícola, ganadera, turística, residencial neo-rural y mixto urbana-rural).

Tipologías de uso del territorio, ‘herramienta’ explicativa.

En realidad aún no hemos llegado a generar una clasificación tipológica, de hecho hasta nos falta recorrer un camino arduo sólo en la localización de los tipos de tenencia. Pero justamente no se trata aquí de generar un inventario existente, en última instancia, en la administración oficial (aunque con enormes ‘agujeros negros’). De todas formas hemos avanzado en esa dirección y ponemos a discusión los **cuadros** que siguen y que hemos tomado como orientadores para seguir adelante. Se trata una serie de *conceptos*, algunos dicotómicos, que se han empezado a *cruzar*, para así alcanzar un marco de referencia que permita profundizar en los aspectos críticos en materia territorial¹².

Ya se mencionó que en el área conviven grupos sociales diversos, cada uno con valores, intereses, actividades y comportamientos espaciales diferentes. Es así que a fin de poder avanzar en los problemas los identificamos - *prima facie* - como:

- *mapuches*, de raíz indígena y entremezclados con los paisanos. Tradicionalmente rurales, hoy muchos marginales urbanos.
- *colonos tradicionales*, en general de origen urbano, aunque algunos colonos europeos fueron de raigambre rural. Hoy urbanos (muchos con intereses en el campo) y rurales.
- *paisanos*, de raíz chilena, mixta chilena-mapuche y criolla. Tradicionalmente rurales, hoy muchos marginales urbanos.
- *neorurales*, migrantes modernos de raíz urbana (clase media), tanto argentinos como extranjeros y de los más diversos orígenes; incluyen además a los llamados *hippies*, hoy ‘difusos’ e identificados como artesanos.
- *turistas*, reconocidos como de turismo familiar y de mochileros.
- *militares y otros*, en mayoría urbanos y de estabilidad domiciliar condicionada.
- *grandes compradores (ausentistas)*, reemplazantes de antiguos pobladores rurales. Son escasos en número (del orden de una veintena en la región). Responde a ‘la moda’ ecológica, con un efecto concatenado en compradores de gran poder económico. En un principio extranjeros y actualmente también argentinos. Resulta visible en muchos casos la eliminación de la actividad ganadera extensiva tradicional.

¹² Adelantos presentados en las III Jornadas de Geografía Física. Universidad Católica de Santa Fe, mayo 2000.

Medio ambiente físico en su rol de condicionante

Condicionante	Trascendencia en los usos
• Falta de verano térmico (fresco). →	desarrollo agrícola y turístico condicionado
• Vientos (potentes, fríos, secos y frecuentes). →	- desecante en lo agropecuario; de riesgo en turismo (incendios); incomodidad; potencialidad energética (limpia).
• Heladas tempranas y tardías. →	- limitante en lo agro-frutícola.
• Inviernos rigurosos aunque irregulares (discontinuidades). →	- potencialidad turística; aislamiento físico; costos de calefacción.
• Alternancia de frecuentes inundaciones y sequías. →	- limitaciones a la expansión física; aislamiento físico; limitaciones agropecuarias y frutícola. situaciones de riesgo ambiental.
• Relieve (faldeos abruptos, bajos mallinosos). →	- limitante de la expansión física; potencialidad escénica. Situaciones de riesgo ambiental.
• Condiciones microclimáticas relativas favorables para el asentamiento tradicional. →	- capacidad productiva primaria; posibilidades de excepción a nivel nacional (lúpulo, berries, etc.)
• Paisaje atractivo y estimulante. →	- potencialidad económica ‘disparadora’.
• Ambiente no contaminado. →	- potencialidad económica ‘disparadora’.

Condicionamientos históricos y económicos de peso.

Condicionamiento	Trascendencia en los usos
• Nomadismo ancestral. →	- sin ‘resistencias’ por competencia con la colonización.
• Ocupación violenta. →	- marginación de la población original (condiciones eco-ambientales periféricas).
• Frontera conflictiva. →	- control extra-regional; aporte económico; generador de <i>enclaves</i> .
• Mosaico migratorio. →	- ‘mosaico’ en los usos.
• Región de ‘castigo’ administrativo-jerárquico. →	- en general de trascendencia negativa.
• Aislamiento geográfico. →	- a favor del autoabastecimiento y la consolidación de la trama social; en contra de la expansión económica y cultural.
• Escasa presión demográfica. →	- a favor de una tendencia innovadora creciente; en contra de los ‘favores’ de la economía de aglomeración.
• Capacidad productiva con excedentes agropecuarios y forestales de escala zonal. →	- posibilidades, aunque de escasa envergadura, de acompañar situaciones de crisis.
• Mercado interno sin desarrollo. →	- limitante del desenvolvimiento económico.
• Recursos económicos ‘ausentistas’ y limitaciones a la autogestión. →	- dependencia estructural.
• Bases físicas de la producción en la valorización fiscal de la tierra. (vrg.: Mendía, J.) →	- desvalorización de los aspectos culturales y socioeconómicos.
• Especulación inmobiliaria. (Eriksen , 1970 y 1979). →	- presión constante sobre la capacidad de ‘soporte ambiental’. Sobreparcelamiento.

• Excentricidad económica nacional. →	- marginación económica.
• Excentricidad económica internacional. →	- marginación económica.

En referencia a conductas y sentires trascendentes en los usos del territorio: seguramente será, éste el cuadro más controvertible, toda vez que la subjetividad es obvia; pero, insistimos, es donde más se está trabajando. Por otra parte, tampoco se trata de meras intuiciones, la experiencia, muchas entrevistas e indicadores visibles orientan hacia estos resultados parciales.

Percepción	Impactos sobre el medio
• Marginación indígena, despojo y agresión. →	- negativos; reversibles a largo plazo
• Euforia, desafío y aventura. →	- variables.
• Exploración, descubrimiento y colonización. →	- variables.
• Pre-percepción confusa. “Sobre e infravaloración” económica y afectiva (Blanco <i>et al</i> 1999). →	- negativos; entre leves y graves; reversibles a corto y mediano plazo.
• Asociación por afinidad cultural del migrante tradicional. →	- variables, en general positivos.
• Individualismo innovador del migrante moderno. →	- variables. ; entre positivos y negativos
• Nostalgia afectiva. Desarraigo-desapego (Bondel 1992). →	- negativos, en general leves.
• Desánimo (Eriksen, 1979). →	- negativos, en general leves.
• Falta de tradición en la montaña húmeda y fría (Pozzo, 1992). →	- negativos; importantes y reversibles a mediano y largo plazo.
• Incendios forestales y de campos como metodología de manejo. →	- negativos; graves y reversible; en retroceso.
• Encierro físico. Aislamiento-distancias excesivas. →	- negativos; leves y reversibles a corto y mediano plazo.

‘ambiental’	-productivo - comportamiento de base económica -especulativo -exploratorio	Lectura
	-exploratorio - comportamiento de base ‘afectivo’ -especulativo	

Tipologías y temas en desarrollo:

1. Reconstrucción del camino crítico del migrante.

Se pondrá énfasis en:

- ideas iniciales percibidas (vacaciones, visitas familiares, etc.)
- ideas adquiridas (literatura, comunicaciones, etc.)
- ideas ‘proyecto’ (individual, en asociación familiar, etc.)
- residencia (préstamo, alquiler, compra, construcción)
- trabajo o renta (estable, inestable / suficiente, insuficiente)
- círculo social (locales, migrantes, mixto, ninguno)

- arraigo o apego (desarrollo familiar, expectativas individuales)
- fracaso afectivo (social, individual, familiar, laboral, ambiental, etc.)
- fracaso económico (renta insuficiente, gastos mayores por falta de arraigo –viajes, etc.).

2. Tipologías no urbanas.

	A. Colonización inicial. - de carácter orgánico, dependiente de la producción (tendencia actual al sobreparcelamiento)	B. ‘Ocupación’ espontánea (de hecho). - tradicional, obedece a transacciones problemáticas en materia legal. Tiende a la división anárquica.	C. Población Neo-rural (rur-urbanos). - desde millonarios hasta ‘hippies’. Independencia inicial de la producción. Incentiva el sobreparcelamiento y acaparamiento. Promociona la reutilización del espacio.
Tamaño	- variable en correspondencia al sitio y a favor de cierta heterogeneidad ambiental (entre 20 y 50 ha.)	- irregular, ‘desborde’ espacial de la colonización. En progresión, de apenas unas hectáreas en parajes cercanos hasta de 200 ha. y más en los alejados.	- en general no rentables en términos ganaderos. De diversidad no sustentable, entre ½ y 6 ha., con excepciones por inversiones importantes.
Localización	- fondo de valles y terrazas.	- sobre faldeos y valles periféricos.	- inicialmente de lo más variado; se valoriza el valor escénico y la accesibilidad. Se valora el acceso a cursos de agua y lagos y la cercanía al bosque.
Forma	- en relación a los antiguos caminos, cursos de agua y rupturas de pendiente importantes. Sectores geométricamente regulares.	- irregular, en virtud de la presencia de pastos, bosque, agua . Predominan los sitios de difícil accesibilidad.	- irregular, sin previsiones económicas ni ambientales.
Uso	- mixto agro-ganadero y frutícola. Señales favorables de agroturismo	- ganadero y extracción maderera y leña. Especulación por demanda de sitios periféricos de valor escénico.	- mixto: residencial, granja, artesanías, turismo, de cariz espiritual, etc.. Con baja intensidad de uso.

Funcionalidad económica	- productiva tradicional con participación compartida de actividades urbanas a escala familiar.	- pastoril estacional (veranadas), extracción maderera anual. En continua transacción e intercambio.	- en dependencia de rentabilidad externa. Predominan artesanos, empleados administrativos y educadores.
Caracterización social de la población	- productores agropecuarios tradicionales, clase media rural. Conductas previsibles. Proclives con ‘reservas’ a la innovación. Participación política a escala local.	- de perfil socio-cultural heterogéneo, paisanos, migrantes urbanos y hasta muchos colonos tradicionales son ‘ocupantes’. No obedecen a un perfil económico determinado, sino más bien una actitud, diríase, agresiva respecto de la apropiación de tierras. Conductas poco previsibles en materia productiva y social.	- de gran heterogeneidad con relación a la capacidad económica de inversión. En materia cultural, es manifiesto un destacado nivel educativo. Conductas heterogéneas de sesgo individual. Predisposición inicial visible a la innovación, aún sin mayor previsión. Participación política en instancias sectoriales (conservación, comunicaciones, educación, salud, etc.).

Seguramente los cuadros y ‘punteos’ serán demostrativos de todo un abanico de potenciales y eventuales investigaciones, tanto de campo como en la indagación especializada, en particular, alrededor de la problemática del *comportamiento*. Pero así como la *geografía del comportamiento* (*behaviour geography*) está en nuestra mira principal, aspiramos a que desde otros campos, en especial desde la antropología cultural y la sociología, se asista a estas cuestiones que, creemos, son de interés especial. Nuestra inquietud, para concluir, se sustenta también en que la Patagonia Andina se mantiene como **uno de los últimos ámbitos de magnitud subcontinental que conserva buena parte de sus condiciones naturales a plenitud**. Frente a ello nos cabe una gran responsabilidad como pobladores patagónicos y con ese sentido, tratamos que nuestro aporte resulte significativo.

BIBLIOGRAFÍA CITADA

- **Abalerón C. A.** (Coordinación). Taller III, “Evaluación de la sustentabilidad ambiental en contextos participativos. El caso de San Carlos de Bariloche. Fundación Bariloche, 1999.
- **Andenmatten, Ernesto.** “Ciprés de la Cordillera. Aportes al Método de intervención silvícola actual desde el punto de vista de dinámica de Bosques”. Seminario: Estructura y dinámica de bosques nativos. Valdivia, 1997.
- **Blanco, D., J. Méndes y G. Sánchez Reiche.** “Historia de una población de frontera entre Chile y Argentina: Segundo Corral 1930-1990”. El Bolsón, 1999.

- **Bondel, C. Santiago y Abelardo de Almeida.** “El Bolsón en la cuenca del lago Puelo. Descripción inicial de la relación hombre-medio ambiente”. Anales XX, Sociedad Argentina de Estudios Geográficos, Anales 1996. Buenos Aires.
- **Bondel, C. S.,** “Uso humano del territorio en Patagonia Andina. Etapa inicial de un proyecto de investigación. Ponencia presentada en el “Encuentro Internacional de Estudios Urbanos”. Universidad Austral, Valdivia, 1999.
- **Bondel, C. S.,** “Planeamiento urbano, medio ambiente y nomadismo en Patagonia. Exposición en el II Encuentro sobre temáticas regionales patagónicas, las ciencias sociales y el medio. Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales, UNPSJB. Comodoro Rivadavia, 1992.
- **Claval, Paul.** “La Geografía Cultural”. EUDEBA, Buenos Aires, 1999.
- **CODECAP,** Consejo para el desarrollo de la Comarca Andina del paralelo 42. “Proceso participativo para la formulación y gestión institucional de un proyecto de desarrollo sustentable”, informe final. El Hoyo, 1999.
- **Daus, Federico.** “El ‘subdesarrollo’ latinoamericano”. Bs.As., El Ateneo. 1971, 204 p..
- **Esquel SEAS, Plan Participativo de Desarrollo Local,** 2000. Pre-diagnóstico. Esquel, Chubut.
- **Eriksen, Wolfgang.** “Kolonisation und Tourismus in Ostentpatagonien. Bonner geographische Abhandlungen. Ferd. Dummlers Verlag. Bonn, 1970. (289 p.).
- **Eriksen, Wolfgang.** “Aspectos de la colonización agraria en la Patagonia”. GAEA, Sociedad Argentina de Estudios Geográficos, Buenos Aires. 1979.
- **García Ballesteros, A.** “Las aportaciones de la Geografía Humanística “en **García Ballesteros, A.,** Geografía y Humanismo, Barcelona, Oikos-tau, 1992
- **González Bernáldez, F.,** “Invitación a la ecología humana. La adaptación afectiva al entorno”. Madrid, Tecnos, 1985.
- **Hägerstrand, Torsten.** “Innovation Diffusion as a Spatial Process”. University of Chicago Press, Chicago, 1968.
- **Lineau, Cay.** “Rural settlements”. Lenz-Verlag-Giessen. Ed. Harald Uhlig. Giessen, 1972.
- **Mendía, J. y Caputo, M.,** “Caracterización del tipo de utilización de la tierra en regiones mediterráneas de trashumancia en Patagonia”. Facultad de Ciencias Agrarias, Universidad Nacional del Comahue, Cinco Saltos. Arg.. Documento, s/f.
- **Nogué, J.** “El paisaje existencial de cinco grupos de experiencia ambiental. Ensayo metodológico” en **García Ballesteros, A.** Geografía y Humanismo, Barcelona, oikos-tau, 1992.
- **Labasse, Jean.** “La organización del espacio”. Ed. Ariel, Barcelona, 1973.
- **Pozzo, M.,** Curso: “Condicionantes ambientales en las ciudades patagónicas”. SACORI, Comodoro Rivadavia, 1992.
- **Randle, Patricio.** “Teoría de la ciudad”. OIKOS, Buenos Aires, 1984.
- **Rappoport, E.** 1990. “La primera guerra mundial de las especies”. Entrevista Rev. Ciencia Hoy. Vol 1 N°6.
- **Veblen, Thomas T. y Diane C. Lorenz.** “Recent vegetation changes along the forest/steppe ecotone of northern Patagonia”. Annals of the Association of American Geographers, 1988.